

International Journal of Human Sciences Research

Acceptance date: 15/05/2025

EL TUTOR Y SU ACOMPAÑAMIENTO EN LA PLANEACIÓN DIDÁCTICA Y LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES EN ESCUELAS SECUNDARIAS. PERCEPCIONES DE FUTUROS PROFESORES

Valentín Félix Salazar

Docente de Tiempo Completo, Tit. "C",
Escuela Normal de Sinaloa (ENS)

Brandon García Tirado

Estudiante de Licenciatura, Escuela
Normal de Sinaloa (ENS)

All content in this magazine is li-
censed under the Creative Com-
mons Attribution 4.0 Internatio-
nal License (CC BY 4.0).



Resumen: Este estudio es un avance parcial de una investigación más amplia. Los datos se obtuvieron mediante un cuestionario con preguntas abiertas. Está pendiente la aplicación de algunas entrevistas. Es una investigación cualitativa de orientación fenomenológica. Los sujetos de investigación fueron 19 estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria (LES) con Especialidad en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Matemáticas, del plan de estudios 2018, de la Escuela Normal de Sinaloa (ENS) que habían concluido el periodo de prácticas profesionales. Los propósitos fueron: explorar las vivencias de los practicantes normalistas respecto del apoyo de los tutores en la elaboración de sus planeaciones didácticas en escuelas secundarias de Culiacán; describir el acompañamiento experimentado por estudiantes normalistas durante la elaboración de las planeaciones didácticas y sus prácticas profesionales, así como, describir las dificultades experimentadas entre tutores y practicantes, durante el diseño de planeaciones didácticas y en las prácticas de enseñanza. Los resultados parciales otorgan cierto reconocimiento al trabajo tutorial por parte de algunos de los practicantes. Sin embargo, también reconocen dificultades en varios tutores en el acompañamiento tutorial, tanto en la elaboración de sus planeaciones didácticas, como durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza.

Palabras-clave: Profesor-tutor, acompañamiento tutorial o pedagógico, planeación didáctica, futuro profesor y, prácticas profesionales.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir del ingreso a la ENS, el estudiante dura en su trayecto formativo ocho semestres, o sea cuatro años cursando una determinada licenciatura. Sin embargo, una parte de ese trayecto formativo lo realizan en las escuelas de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), porque en ellas habrán de desarrollar sus prácticas profesionales (observación, ayudantía y prácticas de enseñanza en condiciones reales). En estos centros educativos, los practicantes son recibidos por los directivos y docentes, quienes facilitarán condiciones institucionales, académicas y profesionales para que la estancia de estos practicantes sea realmente formativa y rica en experiencias prácticas y, que contribuyan al propio desarrollo de la mejora profesional del futuro docente. Los profesores titulares de estas escuelas secundarias son los que deben asumir el rol inmediato como tutores de los practicantes normalistas; son los que, se supone, les ayudarán al desarrollo de sus actividades diversas, desde las planeaciones didácticas, así como lo relacionado con la orientación de su actuación pedagógica durante la práctica en condiciones reales en el aula; vigila sus comportamientos en el aula, su modo de ser durante sus relaciones interpersonales; le observa y señala posibles errores, le sugiere y da recomendaciones, le anima a mejorar, mediante una relación dialógica y responsable de su rol profesional. Esto último implica que los tutores deben saber y dominar no sólo en campo de lo teórico, metodológico y técnico de la formación profesional docente, sino, además, el campo de lo humano, actitudes, valores y emociones.

Los antecedentes históricos del ingreso a la profesión en este nivel escolar, dan cuenta que una parte importante de estos profesores de secundaria no tienen una formación profesional sólida en el campo de la educación, la pedagogía, la didáctica, la psicología edu-

cativa, del desarrollo valoral y emocional, entre otras. Muchos de las y los profesionales que han llegado a ser docentes en las escuelas secundarias provienen de otros campos o áreas disciplinarias como agronomía, el derecho, biología, química, medicina, egresados del tecnológico, y otras carreras universitarias más; siguen siendo pocos los egresados y formados en la Escuela Normal de Sinaloa (ENS). Además, a esto se habría que agregar que tienen un débil conocimiento en lo relacionado con el campo de la tutoría, puesto que no existe en estos profesores, procesos sólidos de formación teórica, metodológica y técnica acerca de ello. Lo anterior denota una serie de dificultades a la hora de que muchos de los profesores de las escuelas secundarias pretenden asumirse como tutores o acompañantes de los estudiantes normalistas que asisten a desarrollar sus prácticas profesionales.

Hace años, se establecieron acuerdos interinstitucionales entre la ENS y las escuelas de educación básica. Se desarrollaban cursos y/o talleres de formación y capacitación para que los profesores de las escuelas de educación básica acudieran a la Normal a actualizarse en el ámbito teórico y metodológico de la tutoría. El propósito de estos cursos y talleres era acercar a estos profesores al conocimiento y su aplicación durante el acompañamiento tutorial a los practicantes normalistas en sus estancias escolares en las escuelas de educación básica. Sin embargo, estos convenios institucionales hoy se encuentran suspendidos y no se aprecia que se reactiven, a pesar de estas dificultades y limitaciones de orden institucional y profesional.

Desde esa perspectiva, las preguntas que dirigen esta investigación son: ¿Cómo vivieron las planeaciones didácticas los estudiantes normalistas durante sus prácticas profesionales en las secundarias de la ciudad de Culiacán? ¿Cómo fueron las experiencias de acompañamiento tutorial de los normalistas

con su profesor tutor, durante la elaboración de la planeación didáctica y sus prácticas de enseñanza en las escuelas secundarias? ¿Qué dificultades se vivieron entre estudiantes practicantes y los tutores en la realización de las planeaciones didácticas?

MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS O UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la búsqueda de investigaciones sobre las tutorías, las planeaciones y prácticas de enseñanza de los futuros profesores en educación básica, se encontró que los estudios sobre esta temática aún son limitados. A continuación, se describen algunas de las investigaciones más representativas.

Colomo y Gabarda (2019), indagaron los arquetipos de docentes que realizan tutorías a los futuros profesores, de la Licenciatura en Educación Primaria, de la Universidad Internacional de Valencia 2017/2018. Es un estudio cualitativo donde utilizaron datos obtenidos de los diarios o informes de las prácticas. Los resultados muestran que el arquetipo de docente más presente entre los tutores es el del maestro auténtico y personal, destacando una actitud de cuidado hacia las relaciones profesionales y personales con el alumnado.

Por otro lado, Méndez y otros (2021) realizaron un estudio cualitativo donde obtuvieron datos a partir de entrevistas pretendieron conocer la influencia del asesor de prácticas en la normal y el tutor de prácticas profesionales en las escuelas de preescolar y primarias. Se estudiaron las percepciones de 40 estudiantes que cursan el octavo semestre de las Licenciatura de Educación Primaria y Secundaria de Escuela Normal del Estado de Sonora “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”. En la conclusión del estudio, se señala que el tutor es más influyente en su formación docente, en tanto que el asesor de la normal atiende la

revisión de elementos de la práctica y guiarles. Se sugiere una mejor relación Asesor-tutor para favorecer el desarrollo profesional del practicante normalista.

Cervantes y López (2016), realizaron el estudio de corte cuantitativo no experimental, descriptivo y transversal donde se analiza el proceso de acompañamiento que realizan los tutores y su influencia en el desempeño de las prácticas profesionales de las estudiantes. Los sujetos indagados fueron 69 Estudiantes de séptimo semestre de la LEP de la Escuela Normal “Justo Sierra Méndez”, y 74 Tutores de trece Escuelas Primarias. Para la obtención de los datos se basaron en tres tipos de cuestionarios: Uno para autoevaluación del tutor; el segundo, la alumna evalúa el desempeño del titular del grupo durante el proceso de acompañamiento. Y en el tercero, la alumna valora el desempeño del asesor de práctica profesional de la escuela normal. Los resultados refieren que una mayor proporción de tutores perciben que se enfocan a la ayuda psicológica, en tanto, estimulan, dan seguridad e incitan a que el estudiante persevere; mientras que una menor proporción se enfocan a la ayuda pedagógica, es decir, siempre cuenta con conocimientos teóricos, prácticos, psicológicos y pedagógicos pertinentes y suficientes.

Pino y otros (2021), realizaron la investigación cualitativa “La práctica docente del estudiante normalista en colaboración con el tutor”, cuyo propósito es analizar la repercusión de la colaboración del maestro tutor de práctica escolar durante la formación de los futuros docentes. Se aplicó entrevistas semiestructuradas a 16 educadoras de Jardines de Niños ubicadas en la ciudad de Hermosillo Sonora. En los resultados y conclusiones destacan la necesidad de promover el trabajo colaborativo para motivar a ambas partes a mejorar su desempeño.

Valencia y otros (2020) publicaron su investigación “La tutoría en la formación inicial como self-study”. En ella analizan la experiencia de formación docente inicial en el último año de la carrera de profesor de educación primaria. Es un estudio de caso, con una metodología cualitativa descriptiva. Aplicaron entrevistas a estudiantes de una Escuela Normal de México para obtener opiniones que permitieran saber cómo los formadores de profesores hacen para que los estudiantes analicen sus propias prácticas con la intención de lograr una conciencia rigurosa de sus vivencias y así poder producir conocimiento propio de su enseñanza focalizada y autoiniciada, orientada a la mejora, interactiva-colaborativa”. De acuerdo con los autores, el estudio concluye que la tutoría, sigue ligada a la tradición que pondera la prescripción antes que el análisis reflexivo de la práctica docente.

Como se aprecia, en estas investigaciones no se encontraron estudios referidos al papel del acompañamiento de los tutores en nivel de secundaria. Por lo que es necesario abrir diversas líneas de investigación sobre las percepciones, creencias, expectativas, narrativas de los agentes educativos implicados en proceso de asesoría, tutoría, acompañamiento tutorial en las prácticas de enseñanza de los futuros profesores de educación secundaria.

APROXIMACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL

El concepto de tutoría no tiene un significado único, sin embargo, aquí se va a desarrollar una conceptualización que nos permita analizar y comprender la realidad que ante los estudiantes es percibida de distintas maneras y a veces contradictorias.

Así, Fresán y Romo, hacen una aproximación desde su propia conceptualización sobre la tutoría como una actividad tanto individual como en grupo consistente en

un proceso de acompañamiento durante la formación de estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o grupo reducido de alumnos por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza (2011, p. 38).

Además, el acompañamiento tutorial o pedagógico, como parte de la tarea del profesor tutor, se puede describir como una herramienta interactiva que sirve para el fortalecimiento de los docentes y alumnos por medio de un proceso, en donde las experiencias que se producen a través de las relaciones personales y la evaluación del trabajo dentro y fuera del aula, logran crear ambientes de aprendizaje óptimos llevando de la mano a los estudiantes para prosperar juntos en alcanzar resultados académicos favorables. El acompañamiento, de acuerdo a los programas de estudio, es un proceso gradual que se desarrolla durante los diferentes períodos de observación y prácticas profesionales en condiciones reales en cada escuela donde las viven y experimentan la enseñanza, ayudado por un docente tutor. Este acompañamiento es como “un proceso formativo que requiere un proceso dialógico, comprensivo, situado en la realidad de cada práctica, alejado de la prescripción, del autoritarismo y de la imposición de un modelo de enseñanza-aprendizaje unívoco o lineal” (Valencia y otros, 2020, p. 199).

Por otro lado, se apela a que todo docente-tutor posea un determinado perfil que, sin duda alguna ha de construirse a partir de diferentes experiencias formativas y vivencias personales y sociales. Es difícil acotar el perfil de quien fungirá como tutor, sin embargo, hay esfuerzos teóricos e intelectuales que aportan elementos para su configuración.

De acuerdo con Fresán y Romo (2011), el tutor orienta, asesora y acompaña, por lo que debe contar o adquirir una serie de conocimientos que lo faculten para eso. Tener

conocimientos de filosofía (valores), psicología, sociología, didáctico-pedagógicos y de la investigación le posibilita su cometido con éxito. En síntesis:

- a) Poseer un equilibrio entre la relación afectiva y cognoscitiva, para una delimitación en el proceso de tutoría; b) Tener capacidad y dominio del proceso de tutoría; c) Tener capacidad para reconocer el esfuerzo en el trabajo realizado por el tutorado; d) Estar dispuesto a mantenerse actualizado en el campo donde ejerce la tutoría; e) Contar con capacidad para propiciar un ambiente de trabajo que favorezca la empatía tutor-tutorados; f) Poseer experiencia docente y de investigación, con conocimiento del proceso de aprendizaje... (Fresán y Romo, 2011, p. 78).

Sin embargo, en este ideal, a quienes le asignan el papel de tutor de los practicantes en las escuelas secundarias, no siempre tienen el perfil profesional ni las características requeridas o necesarias para el acompañamiento pedagógico de estos estudiantes, lo que le dificulta el desarrollo y cumplimiento de procesos de calidad de la tutoría. Segovia y Fresco (2000), nos refuerzan esta idea planteada arriba:

no todo el mundo está cualificado para ello. La madurez personal y emotiva, la experiencia profesional, el dominio de técnicas de intervención en grupo, el compromiso profesional, la capacidad de liderazgo, la formación académica y la capacidad de innovación educativa son sólo algunos de los elementos que se deben tener en cuenta a la hora de designar a un tutor, lo que se contradice con la tutoría «obligada» (p. 9).

En ese sentido, los profesores a los que les delegan o asumen el papel de tutor de los practicantes, algunos de ellos adolecen realmente de una capacitación o formación en el campo de la tutoría, no han tenido acceso a cursos, talleres, seminarios, etcétera, en los que hayan participado como parte de un proceso de formación teórica, conceptual, metodoló-

gica y técnica, en el ámbito de la tutoría. Lo que realmente existe en este proceso de apoyo y acompañamiento tutorial entre profesores de las secundarias y estudiantes practicantes normalistas son acuerdos burocráticos y administrativos entre directivos de las escuelas secundarias y de la Escuela Normal de Sinaloa (ENS). Esa es una de las razones de peso, de la presencia de limitaciones y dificultades para el desarrollo de una efectiva y adecuada relación en el acompañamiento tutorial.

METODOLOGÍA

Buendía y otros (1998), señalan que con el método fenomenológico lo que se pretende es

captar el significado de la experiencia. Lo realmente importante es la conciencia intencional que se capta en actos conscientes, creencias, recuerdos, intuiciones, sentimientos, afectos, etc. El significado de la experiencia constituye el núcleo base de algunas líneas de investigación actuales (p. 231).

El presente estudio se sitúa en una perspectiva cualitativa fenomenológica, en tanto que se pretendió describir e interpretar las vivencias desarrolladas durante sus prácticas profesionales en las escuelas secundarias del municipio de Culiacán, Sinaloa. Particularmente las vivencias experimentadas durante el proceso de desarrollo de las planeaciones didácticas, así como el papel del tutor en su diseño y elaboración.

Como ya se ha señalado, aquí sólo se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas a 19 estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria (LES), con Especialidad en la Enseñanza de las Matemáticas. Queda pendiente la aplicación de una entrevista a algunos de estos practicantes, con el objetivo de obtener mayor cantidad de datos y profundizar en su análisis y posteriormente concluirla.

RESULTADOS

La planeación didáctica y el proceso que se vive entre el practicante y el tutor durante su estancia en los períodos de prácticas en las escuelas secundarias tiene diversos enfoques y matices en la perspectiva de los futuros profesores. A continuación, se desarrollan tres ejes categoriales encontrados en los resultados.

EL TUTOR Y SU ACOMPAÑAMIENTO EN LA PLANEACIÓN DIDÁCTICA DEL ESTUDIANTE PRACTICANTE

No todos los tutores asumen el rol de apoyo y orientación en el acompañamiento de los practicantes normalistas durante las jornadas de prácticas profesionales en las escuelas secundarias del municipio de Culiacán, sin embargo, algunos de los estudiantes practicantes, reconocen a aquellos profesores de secundaria que les asignaron, recibieron y los acompañaron durante su travesía pedagógica de afrontar la realidad de las aulas y la diversidad de los y las alumnas.

De acuerdo a las perspectivas de estos estudiantes normalistas, hubo algunos profesores tutores que sí los apoyaron en el diseño y orientación de planeaciones didácticas que deberían realizar a fin de organizar la enseñanza de los contenidos correspondientes a esos períodos de prácticas. Aunque ese apoyo expresado no es igual entre ellos, en general se reconoce como acompañamiento positivo o aceptable.

En este sentido, algunos practicantes señalan que, durante sus procesos de diseño de sus planeaciones didácticas, los tutores colaboran y apoyan de diversas maneras en la mejora de las planeaciones didácticas, por ejemplo, señalan que es muy enriquecedora su relación practicante-tutor pues,

“me ha brindado orientación, feedback constructivo y sugerencias para mejorar mi planeación didáctica y mi desempeño en el aula” (CEN #4).

Otros practicantes enfatizan que sus tutores les dieron orientaciones y sugerencias de cómo elaborarlas, señalan que pueden usar una planeación a criterio propio, con cierta libertad. Además, señalan que la tutora le revisa la planeación y menciona los ajustes que requieren y/o sugerencias para mejorar las actuaciones en las clases.

En otro caso, el practicante se ha encontrado con que su tutora es empática. Sin duda, esta opinión es una de las que más se aproximan a una concepción o enfoque más completa del practicante sobre el trabajo de acompañamiento de su tutora.

“tengo una muy buena relación con la maestra de primer año, se porta empática, siempre muestra la mejor disposición, ayuda con el control de grupo y participa en la realización de actividades, toma evidencias y me las hace llegar, me da comentarios y consejos muy acertados sobre el grupo, en si la relación es buena” (CEN. #3).

Incluso, hay practicantes que sostienen además de su buena relación, atención dentro de sus propias capacidades de conocimiento

“Los profesores con los que me ha tocado trabajar afortunadamente me han brindando la confianza de elaborar propiamente mi planeación e incluso, algunas de las veces me hacen llegar las suyas para poder tomar algunas actividades de ahí, o solamente usarla como guía. Una vez que tengo elaborada mi planeación se la hago llegar de manera digital al maestro tutor para que me haga las observaciones correspondientes”. (CEN #19)

En este caso, hay colaboración, confianza y diálogo abierto en torno a la planeación didáctica.

EL TUTOR Y SU ESCASO ACOMPAÑAMIENTO EN LA PLANEACIÓN DIDÁCTICA DEL FUTURO PROFESOR

Como se señaló arriba, no todos los profesores con función de tutores la asumen como tal, ya que se comportan en muchos sentidos, contrario a las tareas y roles encomendados, ya sea conceptual e institucionalmente. En ese sentido, algunos estudiantes normalistas señalan que durante sus estancias de prácticas en las escuelas secundarias algunos de sus tutores asignados “no les aportan nada sus planeaciones”, sólo apoyan con la entrega de los contenidos correspondientes a su periodo de prácticas, pero escasamente colaboran en el proceso de planeación:

“no se trabaja en conjunto con el tutor para realizar la planeación didáctica”. (CEN #7)

“Las planeaciones no las realizamos en conjunto con los profesores tutores.” (CEN #15)

“Los tutores no han formado parte de este proceso”. (CEN #10)

Contrario al ejemplo anterior, aquí no se aprecia apoyo alguno de acompañamiento, lo que refleja un distanciamiento de los docentes durante el proceso de planeación didáctica con los practicantes normalistas.

EL TUTOR Y SU ACOMPAÑAMIENTO EN LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA DEL NORMALISTA

Los practicantes en muchos casos se fincan expectativas positivas o elevadas frente al papel o rol que el profesor tutor ha de jugar, no sólo durante el proceso de elaboración y diseño de cada una de sus planeaciones, sino también, durante sus prácticas de enseñanza, del apoyo en el trabajo didáctico y pedagógico a desarrollar en las aulas. Hay evidencias donde refieren que algunos tutores que permanecen dentro del aula de clases que, cuando el

practicante asume su tarea de enseñanza para abordar el contenido de aprendizaje planeado, observan el desarrollo de sus clases, dando confianza para que asuman su trabajo con autonomía, sin mermar la autoridad pedagógica de los estudiantes normalistas durante sus prácticas de enseñanza.

“En el desarrollo de las sesiones de clase los profesores de la escuela secundaria la mayor parte del tiempo se quedan dentro del aula, pero sin realizar ningún tipo de intervención, me brindan toda la autoridad durante esos momentos, así mismo al finalizar las clases o las jornadas de prácticas siempre trato de acercarme a conversar con ellos pidiéndoles me hagan saber las áreas en las que puedo mejorar o algún consejo para mejorar mi trabajo frente a grupo” (CEN #15).

“Durante las prácticas he contado con su apoyo, pues me han apoyado durante las clases y con el control del grupo, y con ellos enfrentar los desafíos en el aula. Para mi crecimiento ha sido clave para la efectividad de mis prácticas” (CEN. #18)

En otros casos, los futuros profesores, señalan que hay profesores tutores que disminuyen su rol protagónico dentro del aula, son más pasivos, se dedican más que nada a observar en silencio el desenvolvimiento de su trabajo; no cuestionan ni llaman la atención por situaciones que se viven durante el proceso de enseñanza y aprendizaje entre los alumnos y el practicante. El tutor, en ese sentido, deja que el estudiante normalista adquiera la confianza y la seguridad para poner en juego saberes y conocimientos teóricos aprendidos durante su trayecto formativo en la ENS, aplicarlos en las vivencias experimentadas en el aula.

“En el desarrollo de las prácticas, el profesor tutor solo observa las clases y si llega a haber alguna sugerencia, la dice al finalizar la práctica o cada sesión” (CEN #3).

El hecho de no participar durante la clase el tutor, no significa desinterés por la clase practicada del normalista, significa, más bien, respetar el espacio y la autonomía del practicante ya que, al final de la clase, el tutor se toma un espacio/tiempo para hacer comentarios de lo observado durante la clase y hacer recomendaciones y sugerencias de mejora de errores o dificultades observadas.

Por otra parte, otros practicantes señalan casos extremos de profesores tutores que, en lugar de asumir el rol de apoyo, orientación y acompañamiento, se dedican obstaculizar el trabajo del practicante normalista.

“con el maestro de segundo es todo lo contrario, él se nota antipático, le vale si el salón hace relajo y no trabaja, no me apoya en absoluto nada, no me da ningún consejo o sugerencia, e incluso cuando estoy dando mi clase se pone a platicar con los alumnos, a interrumpirlos de la clase que estoy dando, y en una ocasión se puso a tocar la guitarra mientras daba mi clase” (CEN #11).

Esta opinión refleja una visión del acompañamiento tutorial con más limitaciones. En este caso, el tutor está muy alejado de su verdadero rol de acompañamiento tutorial, ha perdido la perspectiva de la tutoría deseada y positiva para el proceso y desarrollo de la formación profesional del futuro profesor. Estamos frente a una tutoría impuesta, forzada, obligada, administrativa, más que a una tutoría deseada e interesada por parte del docente tutor de la escuela secundaria.

De acuerdo con las aproximaciones teóricas y conceptuales de la tutoría o el acompañamiento tutorial, se puede dar cuenta de las contradicciones

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como se aprecia en estos resultados descritos, algunos de los futuros profesores reconocen la participación en el acompañamiento tutorial en los momentos del diseño y elaboración de las planeaciones didácticas. Esto es importante porque el acompañamiento tutorial tiene rasgos positivos ya que en estas relaciones pedagógicas y humanas se ponen en juego la solidaridad y la colaboración, porque se ayudan, se brindan confianza, se comparten experiencias; se aconsejan acertadamente, les guían; tienen empatía, buena relación y disposición a apoyar sugiriendo para la mejora de su formación profesional.

Esto coincide con lo que encontraron Colomo y Gabarda (2019), en su estudio al señalar que el arquetipo o perfil del rol y comportamientos del docente más presente entre los tutores es el del maestro auténtico y personal, destacando una actitud de cuidado hacia las relaciones profesionales y personales con el alumnado.

Así mismo, coincide también con los resultados obtenidos por parte de Cervantes y López (2016), quienes señalan que la mayoría de tutores se enfocan a la ayuda psicológica, porque les generan condiciones y dan seguridad e incitan a que el estudiante persevere; en tanto que una minoría se enfocan a la ayuda pedagógica (conocimientos teóricos, prácticos, psicológicos y pedagógicos pertinentes y suficientes).

Sin embargo, es evidente que, en esta parte de las estancias de prácticas, el futuro profesor tiene dificultades para asociarse e interactuar con su tutor, en tanto que no hay una relación colaborativa y dialógica desde antes, durante y después de las planeaciones didácticas entre el practicante y su tutor.

Otros estudiantes perciben que algunos tutores no muestran conocimientos teóricos y prácticos sobre el dominio de las emociones, no observan los comportamientos que se

desarrollan entre los alumnos y el practicante, lo que hace que se genere indisciplina y desinterés entre sí y el estudiante normalista. Su escaso interés en desarrollar observaciones y registros centradas en el trabajo del practicante para recuperar situaciones o dificultades que vive durante el desarrollo de contenidos de aprendizaje que causen problemas de diversa índole y que merecen su atención, el comentario y su análisis entre el tutor y practicante. Eso no pasa en algunos casos. Por otro lado, hay practicantes que critican su relación con algunos tutores de la escuela secundaria, porque no muestran respeto por su trabajo y desempeño en el aula. Pero, además de esta situación que se vive entre estos dos actores, el practicante acusa que en las aulas donde realiza sus prácticas reales, tiene serias dificultades para el “control del grupo”, ya que, como lo señala, existe mucha indisciplina en su grupo, la cual le genera inseguridad y malestar porque no recibe apoyo de su docente tutor.

Si bien es cierto, estas problemáticas que vivieron algunos practicantes en sus propias clases son una oportunidad para aplicar sus conocimientos teóricos y metodológicos y resolvérlas, eso sería parte de las experiencias que contribuirían a su crecimiento profesional. El problema aquí es cuando tienes a otra persona que, se supone, debe apoyar, guiar, orientar y colaborar en la toma de decisiones de manera colaborativa, crítica, reflexiva y dialógica, pero no funciona como tal, es difícil vivir exitosamente las prácticas sin el acompañamiento del que debería tener más conocimiento, experiencia, saberes profesionales y un compromiso éticamente humano.

En este sentido, Valencia y otros (2020) robustecen con sus resultados obtenidos en su estudio encontrando que la tutoría, sigue ligada a la tradición que pondera la prescripción antes que el análisis reflexivo de la práctica docente. Esto a la vez se complementa con los resultados del estudio de Pino y otros (2021), en donde

señala que es necesario establecer relaciones de confianza entre tutores y tutorados y promover el trabajo colaborativo para motivar a ambas partes a mejorar su desempeño.

Entonces, de acuerdo con lo planteado teóricamente por Fresán y Romo (2011), en relación con las cualidades indispensables para el desarrollo de los procesos de tutorías, el mentor debería tener un equilibrio entre la relación afectiva emocional y cognitiva, capacidad y dominio del proceso de la tutoría, tener empatía por el proceso del tutorado; estar actualizado permanente en campo de la tutoría; saber y propiciar un ambiente de trabajo empático tutor-tutorados; experiencia en investigación y conocimientos de los procesos de aprendizaje, entre otras.

Como se aprecia, existen contradicciones entre estos planteamientos teóricos y los procesos que se viven en las prácticas de enseñanza en la relación tutor-tutorados.

En conclusión, como se pudo apreciar, una parte importante de los profesores de secundaria poseen una limitada preparación como tutores o acompañante psicopedagógico de los practicantes normalistas.

Si bien existen esfuerzos para que los tutores realicen el acompañamiento de la mejor manera, lo real es que no son en todos, sigue predominando las prácticas rutinarias, mecanizadas, obligadas y tradicionales que se limitan a cuestiones burocráticas y de orden administrativista (registros de asistencia, aplicación de rúbricas, hojas de cotejo...). El desarrollo de las tutorías y/o acompañamiento pedagógico y profesional en algunos casos es consecuencia de los perfiles docentes y de su propia formación, no sólo en el campo educativo y/o pedagógico, sino por el escaso acercamiento de estos docentes que se han “asumido como tutores acompañantes” en el ámbito de la tutoría desde sus diversos enfoques (teórico, metodológico, técnico e instrumental).

Los docentes de prácticas (asesores) de la Escuela Normal de Sinaloa deben jugar un papel más activo y protagónico en la organización de las visitas de las prácticas. Se deben asociar, comunicar, dialogar e interactuar con los directivos y profesores tutores de las escuelas secundarias a fin de organizar todo el proceso de prácticas profesionales; los recursos, instrumentos y herramientas metodológicas para la obtención y registro de la información relacionada con las experiencias y vivencias de las prácticas de enseñanza y el proceso de tutorías. Plantear propósitos de manera conjunta y colaborativa para construir productos, narrativas, reflexiones tanto de los tutores como de los estudiantes normalistas con la finalidad de elaborar productos publicables entre asesor, tutor y practicante.

La ENS debe plantear ante la Secretaría de Educación Pública y Cultura SEPyC propuestas de cursos, talleres, diplomados para fortalecer la formación teórica, metodológica del campo de tutoría y el acompañamiento, y registrarlos ante la SEP (USICAM), para que todos los tutores que accedan a estos cursos tengan puntaje y valor curricular a quienes los cursen en la Escuela Norma de Sinaloa. En ese sentido, será importante programar el periodo con fechas precisas para la asistencia a la capacitación y formación en tutoría a los docentes de educación básica.

Desarrollar en la propuesta contenidos teóricos (filosóficos, Psicológicos, socio-pedagógicos, neuro-didácticos y emocionales, así como estrategias metodológicas (herramientas, técnicas e instrumentos) para obtención y registro de datos de las vivencias experimentadas por tutores y practicantes. Así mismo, algo de metodologías de la investigación.

REFERENCIAS

- Buendía, L., Colás, M. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. McGraw-Hill/interamericana de España, S. A. U.
- Cervantes, C., López, E. (2016). El proceso de la tutoría en la formación inicial de las estudiantes de la ENRJSM: La perspectiva de tutores sobre las prácticas profesionales. RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* Vol. 3, núm. 1, enero-diciembre, pp. 675-681.
- Colomo, E. y Gabarda, V. (2019) ¿Qué Tipo de Docentes Tutorizan las Prácticas de los Futuros Maestros de Primaria? REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 17(3), 59-78. <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.3.004>
- Fresán, M. y Romo, A. (2011). *Programas Institucionales de Tutoría*. Colección Documentos, ANUIES, 3ra edición. México.
- Méndez, A., Martínez, M. y Castelo, L. (2021). *Influencia del tutor y asesor de prácticas en el aprendizaje de la profesión docente* [ponencia]. 4º Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal -CONISEN-, Hermosillo Sonora.
- Pino, F., Encinas, A. y Romero, A. (2021). *La práctica docente del estudiante normalista en colaboración del tutor* [ponencia]. 4º Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal -CONISEN-, Hermosillo Sonora.
- Segovia, A. y Fresco, X. (2000) *La acción tutorial en el marco docente*. Seminario Galego de Educación para a Paz Galicia España. Depósito Legal: C-1959/2000, España.
- Valencia, A., Prieto, M. y Carrillo, J. (2020) La tutoría en la formación inicial como self-study. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 82 núm. 1, pp. 195-211] – OEI. ISSN: 1022-6508 / ISSNe: 1681-5653.